

ANALISIS DEL MES DICIEMBRE 2004

Evaluación de fin de año.

Si el año comenzó agitado, con movilizaciones campesinas y cambios de guardia en el MAG e IBR, en el transcurso del mismo se impusieron una vez más tradicionales pautas de convivencia y de política: nada de concertación y todas las energías centradas en la agro exportación. No es casual pues que el año termine cargado de silencios, lo que se evidencia en la carencia de reflexiones que permitan comprender y trascender con ello una coyuntura llena de incertidumbres. Pero si la ausencia de certezas y la percepción de los equívocos acumulados incitan a la cautela, el fin de año no es un buen momento para optar por el mutismo. De ahí que...

En presencia de la plana mayor del MAG y en una alocución sobria y relativamente escueta, el Dr. Vasconcellos, Ministro de Agricultura, pasó revista a lo que fuera su primera campaña agrícola y a los logros en lo que hace a la política agropecuaria... A modo de introducción, se anunció un otro bajón en el PIB Agropecuario: del 4.4% (en verdad 5.6 luego de los reajustes del BCP) en 1993 a sólo un estimado 2.4% en 1994. Si bien se han superado las tasas negativas de principios de la década, aún se está por debajo del ritmo de crecimiento poblacional. El magro comportamiento sectorial se debería al estancamiento de la producción del algodón y de la soja, merma del trigo y girasol, inestables condiciones climáticas. Habría que comenzar a reflexionar sobre la relación entre estos efectos y factores de índole macroeconómico e incluso sectorial, como serían: las altísimas tasas de interés, la baja inversión pública sectorial, la escasa inversión privada en el sector agroindustrial, la cautela de los campesinos ante altos riesgos crediticios y de mercadeo, la escasa efectividad de la investigación y asistencia técnica en materia de diversificación productiva, entre los más destacados.

Entre los logros del año, el Sr. Ministro recordó la decisión de no gravar la exportación de soja en grano, la (rápida) intervención del MAG en la compra, distribución y administración de semillas del algodón; la gestión para entrega gratuita de semillas de algodón para la resiembra luego de las copiosas lluvias; asistencia técnica ampliada (sic.) a 43 mil productores; incremento de la vacunación y disminución de los focos de fiebre aftosa; liberalización del comercio de trigo; recuperación del acceso al mercado norteamericano para la carne y liberalización de la importación y exportación de ganado y carne vacuna.

Como es proverbial en estos casos, las cifras fueron relativamente abundantes. Se dejaron de lado comentarios relativos al comportamiento ganadero y no se mencionó el fenómeno de la triangulación que tendría sus causas en diferencias en los márgenes de comercialización a nivel intraregional. Este año se llegó a importar carne de Argentina y a exportar unas 25 mil toneladas al Brasil. Los movimientos especulativos repercutieron en las subas de precio de un producto sensible a nivel de canasta familiar. A su vez, la producción agrícola registra variaciones de las superficies en cultivo; así pues, los 7 productos principales tendrían el siguiente comportamiento en relación al último ciclo 93/94: algodón (-3%), soja (0.9%), trigo (-9%), maíz (29%), girasol (-10%), arroz (6%) y caña de azúcar (2%).

En cuanto a planes para el futuro, se anunció esta y otra vez la promulgación de una ley sobre renta agropecuaria presunta que gravaría las tierras improductivas. Como se sabe este impuesto ha sido

diferido en varias ocasiones. También, la modernización del sector agropecuario a partir de un programa de reestructuración y reformas institucionales en gestación dónde interviene el Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

La Modernización anunciada.

Cómo se recordará, el estudio preliminar del Programa de Modernización para la Diversificación Productiva remarcaba que la estrategia para el Paraguay deberá concentrarse en tres áreas: diseño de programas para la reestructuración de los sectores públicos y financiero, apoyo a la reconversión de la producción y al desarrollo social. En cuanto a obstáculos o puntos focales de atención a nivel institucional, ya en aquella ocasión se destacaban: insuficiencia de los servicios de investigación y extensión y debilidad institucional, técnica y financiera de las entidades públicas encargadas de promover el crecimiento del sector.

En su versión preliminar, el programa entiende que la diversificación estará fomentada a través del desarrollo de la capacidad de generar, transferir y de gerenciar la información tecnológica, económica y de mercado pertinente. Se sostiene además que el Estado debe aumentar su eficiencia sin incrementar su tamaño, redefiniendo los papeles del sector público y privado, con el fin de aumentar la producción y la productividad.

O sea que, a instancias y sugerencias del BID, se propone que el MAG busque modernizar, racionalizar y fortalecer sus funciones y estructura, con énfasis especial en la reforma institucional, particularmente en su capacidad normativa, gerencial, generadora de informaciones económicas y tecnológicas. El año próximo promete ser un año álgido, luego de un año muerto. Veremos cómo responden ciertos sectores a las propuestas en gestación y que aún no han trascendido la opinión pública.

Letanías de Fin de Año.

Monseñor Claudio Silvero, obispo de Coronel Oviedo criticó la política agraria del gobierno en ocasión de las festividades de la Virgen de Caacupé. Entre los hechos cuestionados figuran el empobrecimiento generalizado y la migración, especialmente a países vecinos, lo que hace que el campo "se despueble de gente joven y capaz". El alto jerarca lamentó que la política agraria no responda a las necesidades del campesinado y que la política económica estrangule al mundo rural pero, no dio mayores detalles del cómo "promocionar al paraguayo desde la escuela", una de las recetas esbozadas en la ocasión y que indica el compromiso de la Iglesia en materia de reforma educativa pero su desorientación en cuestiones que trascienden el orden mental, moral y espiritual. Por ello, no es de extrañar que Monseñor Silvero llegue a predicciones lapidarias del estilo "no hay futuro para la iglesia y para la sociedad campesina"...